CRÓNICA DE UNA ESPERANZA

(Jnane Aztout de asentamiento chabolista a barrio larachí)

Juan F. Ojeda Rivera. Geógrafo (jfojeriv@upo.es) y Juan A. Ojeda Sánchez. Arquitecto (juanojeda@hotmail.com)

RESUMEN

Tras una primera observación directa, con análisis cuantitativos e intentos de comprensión cualitativa del fenómeno de extrema exclusión social que supone la permanencia secular de un asentamiento chabolista en terrenos aledaños al cementerio central de Larache (Marruecos) -ocupando una marcada pendiente hacia la desembocadura del río Loukus que funciona como basurero improvisado de la densa población del centro urbano larachí- un equipo multidisciplinar y voluntario de universitarios sevillanos asume el difícil reto de colaborar con los propios chabolistas de Jnane Aztout (nombre del asentamiento) y con su widadiyat (asociación de vecinos) para diseñar con ellos y ofrecer a las instituciones gubernamentales -en el marco del Plan Nacional "Villes sans Bidonvilles" - un método distinto de intervención que produzca la transformación de su asentamiento en barrio. Método justificado por la excepcionalidad del caso, pero planteado como factible y replicable a otros asentamientos. Este artículo quiere ser la crónica de dicha intervención.

PALABRAS CLAVE:

Cooperación

Voluntariado universitario

Interdisciplinariedad

Marginalidad y exclusión social

Participación

INTRODUCCIÓN

Si toda la realidad discurriese y se resolviese por la vía meramente cognitiva, racional y lógica, no podrían titularse estas páginas como la crónica de una esperanza, porque sencillamente se estaría abonando la tesis de que el único optimismo intelectual posible ante procesos extremadamente segregadores y marginales –como a los aquí vamos a referirnos- sería el de unos ingenuos mal informados. En efecto, ante el duro reconocimiento de las lacerantes desigualdades y de los procesos de marginalidad, segregación urbana, exclusión social y estigma que las generan y desarrollan, así como ante la consiguiente explicitación de responsabilidades por parte de un sistema económico -triunfante desde la revolución industrial- que ha ido haciendo crecer el número y las vulnerabilidades de los pobres al compás y en aras del aumento de beneficios de los cada día menos en número pero más ricos, no cabría intelectualmente más que un pesimismo lógico e inexorable.

No obstante, tras una primera observación directa, seguida de unos análisis cuantitativos y de unos intentos posteriores de comprensión cualitativa del fenómeno de extrema exclusión social que supone la existencia y permanencia casi secular de un

asentamiento chabolista en terrenos aledaños al cementerio central de Larache (Marruecos) -ocupando una ladera que, en marcada pendiente, cae hacia la desembocadura del río Loukus y que ha sido basurero improvisado de la densa población del centro urbano larachí- un equipo multidisciplinar y voluntario de universitarios sevillanos hemos asumido el difícil reto de colaborar con los propios chabolistas de Jnane Aztout (nombre del asentamiento) y con su widadiyat (asociación de vecinos) para diseñar con ellos y ofrecer a las instituciones gubernamentales -en el marco del Plan Nacional "Villes sans Bidonvilles" auspiciado por el Ministerio del Hábitat del reino de Marruecos- un método distinto de intervención que produzca la transformación de su asentamiento en barrio. Método justificado por la excepcionalidad del caso, pero planteado, desde sus comienzos, como factible y replicable a otros asentamientos.

Del discurrir incierto y complejo de tal reto, es de lo que se pretende efectuar una crónica en este artículo, que titulamos consciente y radicalmente "crónica de una esperanza", utilizando esta adjetivación tal como podría ser entendida por Ernest Bloch, quien, desde la dialéctica posthegeliana, intenta ampliar de manera original las posibilidades teóricas del marxismo hasta convertirlo en una verdadera encarnación de "utopías concretas", cuando plantea, en algunas de las páginas del Prólogo al primer volumen de su texto *Principio Esperanza,* lo siguiente:

"A partir de Marx no es posible ya en absoluto ninguna indagación de la verdad ni ningún realismo de la decisión que pueda eludir los contenidos subjetivos y objetivos de la esperanza del mundo: a no ser que se caiga en la trivialidad o en el callejón sin salida. La filosofía tendrá que tener conciencia moral del mañana, tomar partido por el futuro, saber de la esperanza, o no tendrá ya saber ninguno…Y el espacio de esa filosofía abierta por Marx es la posibilidad objetivo-real dentro del proceso, en el curso del objeto mismo, en el cual lo querido radicalmente por el hombre no se ha logrado en ningún sitio, pero tampoco ha fracasado en ningún sitio… Sólo un pensamiento dirigido a la mutación del mundo, informado por la voluntad de mutación, puede enfrentarse con el futuro –espacio originario e inconcluso ante nosotros- no con apocamiento, y con el pasado no como hechizo. Lo decisivo es, por tanto, lo siguiente: sólo el saber en tanto que teoría-praxis consciente puede hacerse con lo que está en proceso de devenir y es, por ello, decidible, mientras que una actitud contemplativa solo puede referirse per definitionem a lo que ya ha llegado a ser […] La filosofía marxista, como filosofía que, al fin se comporta adecuadamente respecto al devenir y a lo porvenir, conoce también el pasado entero en su amplitud creadora y lo conoce, porque no conoce en absoluto ningún otro pasado más que el que está todavía vivo, con el que todavía no se han ajustado cuentas. La filosofía marxista es filosofía de futuro, es decir, también del futuro en el pasado; en esta conciencia concentrada de frontera, la filosofía marxista es teoría-praxis de la tendencia inteligida, una teoría-praxis viva, confiada en el acontecer, con la mirada fija en el novum. Y lo decisivo: la luz, a cuyo resplandor se reproduce e impulsa al totum en proceso inacabado, se llama docta spes, esperanza inteligida dialéctico-materialísticamente. El tema fundamental de una filosofía que permanece y es, porque está haciéndose, la patria que todavía no ha llegado a ser, todavía no alcanzada, tal como se va formando y surgiendo en la lucha dialéctico-materialista de lo nuevo con lo viejo" (Bloch, E., 1959 -edición española, 2004 pp. 30, 31 y 33).

CONTEXTO INSTITUCIONAL, PRINCIPIOS BÁSICOS Y HERRAMIENTAS OPERATIVAS.

La iniciativa de este proyecto de cooperación desarrollado a partir de una intervención transformadora debe ser enmarcada en el contexto de las dos universidades públicas sevillanas y concretada en el seno de una entidad colectiva no institucionalizada, sino sostenida en los compromisos voluntarios de profesores y estudiantes y cuyo objetivo queda bien recogido en la propia perífrasis que la bautiza: Universidad y Compromiso Social.

A tal marco general de referencias institucionales se van uniendo otras tantas iniciativas profesionales –la ONG Arquitectura y Compromiso Social- o investigadoras –Grupos de Investigación ADICI y GIEST, del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación-, que convergen en el entramado socioprofesional que asume la responsabilidad de convertir el asentamiento chabolista de Jnane Aztout, en Larache, en un barrio consolidado del centro de aquella ciudad marroquí.

A modo de puntos de partida -y tras varias reuniones de un primer grupo interdisciplinar (arquitectos, sociólogos, ambientalistas, antropólogos y geógrafos) de profesores y estudiantes- se establecen tres principios básicos (Manuel, E. de y OJEDA, JF., 2009):

1. El desafío de la complejidad: "*Existe una falta de adecuación cada vez más grande, profunda y grave entre nuestros saberes discordes, troceados, encasillados en disciplinas, y por otra parte unas realidades o problemas cada vez más multidisciplinares, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios… Una realidad compleja analizada y gestionada por unas mentes simples se convierte en una realidad complicada" (Morin, E., 2000).* El secreto de una sabia intervención puede estar en el intento de superar desde la misma universidad las propias disciplinas y los métodos academicistas, arriesgándose a salir de las aulas y a reconocer un mundo muy distinto al habitual para ir produciendo una progresiva complejización de nuestras mentes.

2. La apuesta y el compromiso por otro mundo posible: *"La matriz fundadora (oriental) es totalizadora y antidicotómica, porque abarca una multiplicidad de mundos (terrenos y ultraterrenos) y de tiempos (cíclicos, lineales, simultáneos)… Por el contrario, Occidente asume una matriz metonímica y proléptica, que favorece la expansión del capitalismo: los mundos se reducen al mundo terreno (objeto de explotación) y los tiempos al tiempo lineal (el de la producción, que encoje el presente y alarga el futuro)… Otro mundo será posible si -en las pequeñas experiencias- se va caminado poco a poco del 'todo o nada' dicotómico al 'todavía no' esperanzador, que hace emerger ausencias" (Sousa Santos, B. de, 2005).* Seremos forjadores de otro mundo distinto y posible si somos capaces de aprender a leer y a traducir esta realidad y cualquier otra, procurando hacer emerger lo que el dominante sistema productivista está ocultando.

3. El reto de la progresiva y creativa desaparición mental y material de las chabolas y de nosotros mismos: *"Nuestra función aquí es auxiliar y transitoria. De manera que el mejor indicador de que lo hacemos bien es comprobar que vamos desapareciendo, porque ello significaría que hemos ayudado a que las chabolas vayan desapareciendo de las mentes de sus chabolistas, que se ilusionen y luchen por sus nuevas casas y su nuevo barrio y que nuestras tareas han ido transitando por el camino que va desde el predemocrático 'acompañamiento social' a la democrática 'participación' y a la definitiva y deseada 'autogestión'…" (Ojeda, J.F., 2006).* Conseguir paralelamente que las propias chabolas desaparezcan de las mentes de unos chabolistas que no han conocido otra realidad habitacional (más de 80 años de vida del asentamiento) y que los modos coloniales se vayan borrando de nuestras caritativas mentalidades y eurocéntricos y colonizadores métodos, se convierte en el tercer principio de nuestras tareas.

El carácter universitario de todos y cada uno de los miembros de este grupo nos otorga una serie de ventajas, que pretendemos usar a favor del más digno y distributivo proceso transformador de Jnane Aztout de asentamiento chabolista en barrio del centro de Larache. Convertir dichas ventajas en herramientas operativas de tan original proceso transformador es nuestro reto fundamental y, para responder satisfactoriamente a tal reto, la combinación de planos de análisis, comprensión y diagnóstico parece constituir desde el principio la clave que

nos ayudará a ir definiendo nuestra posición en este extraño y respetable tablero de juego. Siguiendo la máxima de Morin, intentamos comprender realidades complejas con planteamientos complejos, que huyen de los análisis lineales y disciplinares, que suelen trocear lo que está conformando un conjunto. En definitiva, pronto llegamos al acuerdo de entender nuestra tarea como la siguiente convergencia de interacciones:

A.- Interacción de las tres funciones de la Universidad: Enseñar - Investigar – Transformar. El ensimismamiento en una de estas funciones distintivas nos conduce habitualmente a una indolente pérdida de identidad y de recursos, porque la enseñanza universitaria se distingue precisamente porque está relacionada y enraizada con la investigación y, a su vez, enseñar e investigar son unos servicios públicos cuyos resultados tienen que ser directa o indirectamente transformadores y conducentes al bienestar de todos los ciudadanos. El aprendizaje como placer y como riesgo se convierte, así, en leitmotiv de nuestros primeros talleres (Manuel, E. de, Ojeda, JF. y Torres, FJ., 2009)

B.-Interacción de las tres dimensiones de la Ciudad: Urbs –Civitas –Polis. El conocimiento y diagnóstico de la ciudad y sus problemas debe conjugar las relaciones existentes entre su consideración como entidad urbanística -que responde a las limitaciones, recursos y requerimientos de su propia situación geográfica y de su natural emplazamiento así como de unos específicos procesos históricos (*urbs)-*, su propia realidad de escenario de una sociedad compleja -que convive de forma más mezclada o más segregada (*civitas)-* y su entidad político-cultural –que responde a un contexto o paradigma civilizatorio y está gestionada por mecanismos más o menos participativos de sus ciudadanos *(polis)-.* La cabal comprensión de tal complejidad conlleva, necesariamente, unos métodos interdisciplinares de aproximación.

C.- Interacción de los distintos actores de la ciudad: Expertos – Políticos – Habitantes. En toda gestión urbana inteligente deben tender a confluir los intereses que cada uno de estos tres tipos de actores representan y, además, cada tipo de actor deberá asumir su propio papel y responsabilidad. Al escoramiento hacia el protagonismo experto suele suceder una intervención tecnocrática, pero a la renuncia de la responsabilidad experta también puede suceder una pérdida de la dirección adecuada de las intervenciones. La gestión banal y electorera está detrás del excesivo protagonismo político y la pérdida de autoridad suele acompañar a la dejadez de los gestores públicos. Los habitantes, como ciudadanos, tienen también el derecho y el deber de participar y de controlar democráticamente las decisiones de la gestión urbana. Nuestra función en Jnane Aztout -como expertos cooperantes externos y en un contexto predemocrático- ha consistido en reforzar el papel de los chabolistas, como ciudadanos larachíes, apoyando a su widadiyat o asociación de vecinos.

D.- Interacción y desarrollo inteligente de nuestros más genuinos caracteres: Universitarios - Expertos – Solidarios. Trabajar de manera voluntaria y desde el seno de una institución tan sobrevalorada socialmente como la Universidad nos convierte –casi sin quererlo- en compañeros deseados, apetecidos y admitidos por todos y cada uno de los actores de Jnane Aztout. Si a todo lo anterior se añade el sumatorio de capacidades expertas que cada una de nuestras disciplinas nos han ido otorgando y que se ponen a disposición de un objetivo asumido como común, el efecto multiplicador de la ayuda aparece conforme vamos atreviéndonos –con el beneplácito de los vecinos- a presentar propuestas específicas para este asentamiento –aunque replicables en otros posibles- en el marco del Plan Nacional "Villes sans Bidonvelles": un censo y una proyección demográfica, unos análisis de flujos urbanos para definir posibles necesidades de equipamientos, una valoración ambiental del emplazamiento y de las posibilidades de zonas verdes futuras, unas mediciones exactas de cada chabola con un levantamiento de sus planos y del plano de todo el asentamiento, así como un primer diseño de plan urbanístico para el mismo… Si, como se ha dicho en el punto anterior, nuestra función no podía ser la de otro actor añadido, sino la de reforzar el papel de los actores más directos

del proyecto (los chabolistas), puede entenderse que, a pesar del contexto predemocrático, la democracia directa y participativa se podía ir convirtiendo en el modelo habitual de Jnane Aztout, a pesar de nuestras propias dudas y de ciertas sonrisas reticentes de expertos y políticos locales, regionales y nacionales.

EL PROCESO DE PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT EN JNANE AZTOUT.

1.- El marco político y operativo de referencia.

Esta experiencia de cooperación en Larache debe quedar encuadrada en un marco político y operativo que la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, desde su Dirección General de Arquitectura y Vivienda, inicia en el año 1984, cuando –tras la declaración por la UNESCO de la Plaza Vieja de La Habana como Patrimonio de la Humanidad- el gobierno cubano solicita la colaboración del gobierno andaluz para su rehabilitación. Tal solicitud se convierte en el detonante de un proceso de cooperación internacional que, originariamente centrado en Cuba y en Marruecos, se caracterizará por intentar la difícil conjunción –con un presupuesto muy ajustado- de una serie de intervenciones rehabilitadoras selectivas con un esfuerzo por reconocer y publicitar los grandes valores patrimoniales de unas ciudades muy deterioradas pero especialmente simbólicas a través de una guías de arquitectura de las urbes más significativas de lo colonial hispano tanto caribeñas como norteafricanas.

Desde unas germinales y pioneras experiencias, la cooperación internacional que desarrolla esta Consejería andaluza se ha ido extendiendo por toda América Latina y por Marruecos hasta el punto de ser considerada hoy ejemplar tanto por la cantidad de personas y recursos empleados como por los resultados evidentes y constatables en sus diferentes apartados:

- En el del remozamiento de centros históricos y medinas relevantes, se han ido ejecutando obras de rehabilitación de inmuebles de interés arquitectónico ocupados por poblaciones con escasos recursos económicos, que -mediante estas actuaciones- han logrado mantenerse en su lugar de residencia. Así ha sucedido en la Manzana de San Francisco en Buenos Aires, la Casa de los Siete Patios en Quito, La Comunidad Andalucía en Santiago de Chile, el Malecón de La Habana, el Barrio Sur de Montevideo, el Pabellón de los Oficiales reales en Potosí y la Casa Covadonga en México. Así como en las Medinas de Tetuán, Xauen, Ashila y Larache.
- En el de las acciones de fomento de la arquitectura, encaminadas a dar noticia y difundir la existencia de un patrimonio arquitectónico de valor, que es necesario recuperar y proteger, se han sucedido innumerables seminarios, congresos, exposiciones, participación en Bienales de Arquitectura y una potente línea editorial cuya espina dorsal son las Guías de Arquitectura, que hoy superan la veintena. Tanto de ciudades latinoamericanas -Buenos Aires, Córdoba, Mendoza Montevideo, Quito, La Habana, Ciudad de México, Santiago de Chile, Rosario, Santo Domingo, Michoacán, Santiago de Cuba, Valparaiso, Trinidad, Lima, Camaguey…- como de ciudades marroquíes -Tetuán, Xauen. Larache, Alcazarquivir-.

- Y en el de las actuaciones de formación y asistencia técnica, en el que - partiendo de la convicción de que uno de los objetivos fundamentales de la cooperación internacional es el de la transferencia tecnológica- se ha procurado que los intercambios de experiencias sobre soluciones técnicas fuesen siempre acompañados del apoyo necesario para garantizar a la contraparte el progresivo dominio de conceptos e instrumentos. En tal sentido se han desarrollado diferentes programas de apoyo a políticas locales, regionales y nacionales en Marruecos, destacando las relativas a la

planificación urbana (Planes de Rehabilitación de Medinas) y socio-territorial (Plan Villes sans Bidonvilles). De igual manera, se han apoyado actuaciones en Latinoamérica como el Plan Especial del Barrio Sur, en Montevideo; el Plan de Ordenación Territorial en Montevideo; asimismo, el Plan Especial de El Malecón en La Habana o el Plan General de Urbanismo de los Ángeles en Chile.

Las Universidades de Sevilla y Granada, a través de algunos profesores de sus Escuelas Técnicas Superiores de Arquitectura, han estado presente desde sus inicios en este proceso de cooperación internacional de la Junta de Andalucía, cuyas intervenciones se convierten poco a poco en referentes casos prácticos para proyectos docentes en materias de urbanismo, diseño arquitectónico, técnicas constructivas o patrimonio e historia de la arquitectura. En tal contexto, un nutrido grupo de profesores y alumnos de arquitectura de Sevilla y Granada acuden a las Jornadas de Rehabilitación de Ciudades Históricas, que se celebran en Larache en mayo de 2004.

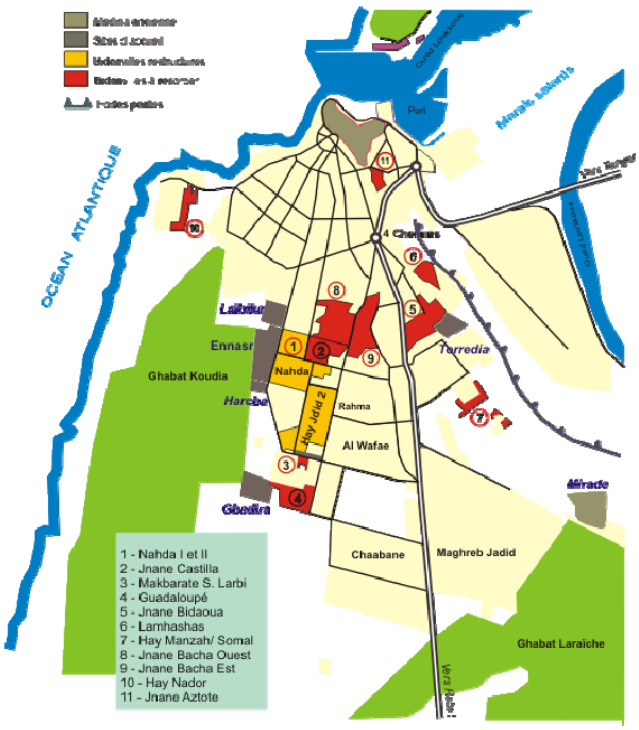
2.- Antecedentes. De la rehabilitación arquitectónica al encuentro con la marginalidad social extrema:

Dichas jornadas constituirán el antecedente básico del encuentro de un importante grupo de universitarios andaluces con un mundo dialéctico y complejo -cercano y lejano, atractivo y extraño, accesible y misterioso, pobre y rico…- que iba a convertirse para muchos en el crisol de unas formas de enseñar y aprender distintas a las habituales de la academia.

Rehabilitar la extraordinaria medina larachí, siguiendo la senda y corrigiendo los problemas de las intervenciones previas en Xauen y Tetouan, era el objetivo explícito de aquellas jornadas, que tuvieron –además- la virtualidad de mostrar unas realidades mucho más duras, marginales y menos rehabilitables que las de las propias medinas: Las chabolas de Larache.

El Plan Ville sans Bidonvilles, que el gobierno de Marruecos pretendía ejecutar en sus ciudades norteñas, acababa de poner en evidencia una información sobre el chabolismo en Larache, que se convierte en el gran reto de un paso más comprometido socialmente en el ya largo y descrito proceso andaluz de cooperación internacional.

Ilustración 1. Asentamientos chabolistas de Larache



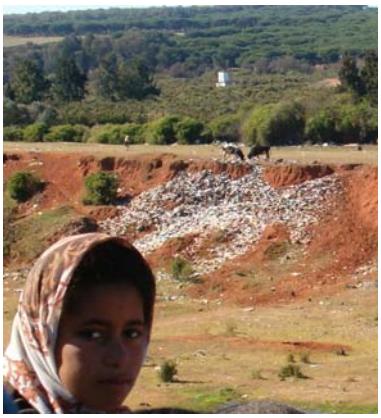
Désignation	Situation actuelle			Situation projetée				Ménages à déplacer
	Super-ficie	Ménages	Population	Utilsation des sols (en ha)			Capacité d'accueil	
				Habitat	*Equip.*	*Autres*		
Nahda I et II	**6,00**	**384**	1 920	***2,92***	***0,6***	***2,48***	***292***	**92**
Hay Jdid II	**4,28**	**500**	2 500	***2,49***	***0,02***	***1,77***	***356***	**144**
Makbarate Sidi Larbi	**0,80**	**100**	500	***0,52***	***0,02***	***0,26***	***72***	**28**
Guadaloupé	**5,00**	**1 200**	6 000	***3,24***	***0,16***	***1,60***	***450***	**750**
Jnane Bidaoua	**7,10**	**500**	2 500	***4,56***	***0,2***	***2,34***	***570***	***A***
Lamhashas	**3,89**	**500**	2 500	***2,40***	***0,13***	***1,36***	***300***	**200**
Hay Menzah/ Somal	**2,10**	**250**	1 250	***1,44***	***0,03***	***0,63***	***225***	**25**
Jnane Bacha Ouest	**12,80**	**1 000**	5 000	***8,10***	***0,42***	***4,28***	***900***	**100**
Jnane Bacha Est	**5,80**	**450**	2 250	***3,60***	***0,17***	***2,03***	***400***	**50**
Hay Nador	**4,10**	**200**	1 000	***2,40***	***0,26***	***1,44***	***300***	***A***
Jnane Aztote	**1,46**	**200**	1 000	***1,02***	***0***	***0,45***	***145***	**55**
Jnane Castile	**5,00**	**200**	1 000	***3,00***	***0,25***	***1,75***	***375***	***A***
Ensemble	**58,33**	**5 484**	**27 420**	***35,69***	***2,26***	***5,67***	***4385***	**1 444**

Tabla 1. Datos actuales y proyectados de los asentamientos chabolistas de Larache

El objetivo rehabilitador de la medina, con el que se habían comprometido aquellos universitarios, se amplía desde las propias jornadas de rehabilitación, porque en ellas se comienza a entender que Larache no se acaba en su medina, sino que es una ciudad portuaria marroquí, cuyo rostro resulta especialmente miserable para cerca de la cuarta parte de sus habitantes (27.420 de 114.000), que residen en chabolas.

Con esta nueva perspectiva, el año 2005 se dedicará a reconocer, analizar e intentar comprender la ciudad de Larache, su territorio, su economía y sus recursos, para ir discriminando las distintas circunstancias del chabolismo larachí (Seminario de febrero de 2005: "Larache, ciudad, territorio y desarrollo") y convertir al mayor de sus asentamientos (Guadalupe) en el escenario de unos talleres veraniegos (julio, 2005). Dicho talleres –que contaron con la voluntaria y experta dirección del arquitecto mejicano Prof. González Lobo- ofrecieron materiales suficientes para ir elaborando los primeros análisis DAFO de algunos de aquellos asentamientos. Todos se caracterizaban por su hacinamiento y por emplazarse en los lugares menos valorados -por repelentes y estigmatizados- de la ciudad (entornos de basureros o cementerios).

Ilustración 2. Hacinamiento y emplazamientos residuales



Y algunos de aquellos asentamientos menos periféricos -como el de Jnane Aztout- estaban amenazados por un proceso de especulación urbanístico-turística en ciernes.

Ilustración 3. Especulación turística en el entorno de Jnane Aztout

Pero también eran reconocidas sus fortalezas (organizaciones vecinales, precaria pero completa y esperanzada escolarización infantil, destrezas constructivas, agudización del ingenio y resiliencia social, deseo explicito de caminar hacia la inclusión e integración ciudadana…).

Ilustración 4. Algunas fortalezas sociales de los asentamientos chabolistas de Larache

Todo ello, convertiría al Plan Nacional Ville sans Bidonvilles en una concreta y operativa oportunidad para estos asentamientos si se era capaz de diseñar unos procesos que aprovechasen aquellas fortalezas para contrarrestar las debilidades y enfrentarse con originalidad a las amenazas. La trimestral estancia en la Universidad Autónoma de México de algunos jóvenes arquitectos comprometidos con Larache, bajo la tutoría del Prof. González Lobo y al calor de sus experiencias, permitió un diagnóstico de la situación que, ya a fines del 2005, condujo a la elección del asentamiento chabolista más pequeño, pero más central y más antiguo de Larache –Jnane Aztout- como el banco de prueba concreto de un futuro trabajo docente-investigador-transformador, que pudiese ofrecer al Ministerio del Hábitat Marroquí un modelo de intervención original pero replicable para otros asentamientos de su Plan Ville sans Bidonvilles.

Tanto la originalidad como la replicabilidad del modelo a desarrollar se iban a basar –entre otros argumentos, que iremos presentando- en que, gracias a la cooperación internacional e interuniversitaria, se sustentarían sobre las experiencias exitosas previas de la frontera mejicana con Estados Unidos (Prof. Carlos González Lobo) y del Chaco argentino (Prof. Victor S. Pelli).

3.- Desarrollo. Jnane Aztout: De asentamiento chabolista a barrio larachí (2006-2008):

En Febrero de 2006, se desarrolla el II Seminario *"Larache, ciudad y Territorio: La medina y Aztout"*, que se caracteriza por su interdisciplinariedad –geógrafos, ambientólogos, sociólogos y antropólogos acompañan a los arquitectos- y por su origen y planteamiento universitario -prácticas docentes de distintas materias arquitectónicas-.

El diagnóstico mejicano ofrecía una intencionalidad a este seminario -"*Nosotros también somos medina"*- que tenía resonancias de lemas conocidos de la marginalidad sevillana y que se basaba en constataciones urbanísticas y edificatorias muy reales, como la duplicación de planos, el soñado orden urbano o las calidades estéticas:

Ilustración 5. Planos duplicados de la Medina y Jnane Aztout y calidades estéticas del asentamiento

Pero era necesaria una mirada que ofreciese una perspectiva más abierta de la situación. Esta fue la tarea encargada a geógrafos y ambientalistas, cuyo primer informe tiene la virtud de complejizar y concretar, a la vez, el diagnóstico previo, ya que el análisis y la comprensión de relaciones funcionales y simbólicas de Jnane Aztout con su entorno revela una riqueza que supera en mucho el planteamiento de su aparente y exclusiva vinculación morfológica o social con la Medina. Que Jnane Aztout sea Medina es cierto, pero con la validez parcial de un eslogan, porque Jnane Aztout es algo más que Medina; no es sólo un apéndice de la abigarrada trama histórica, sino una bisagra, un espacio central con un gran potencial entre la Medina y la ciudad reciente. Un futuro esperanzador de Jnane Aztout pasa por una rehabilitación urbanística y edificatoria que quede encuadrada en una

restauración ambiental y paisajística que lo convierta en barrio, resaltando la original y singular potencialidad de este asentamiento de chabolas, que queda resumida en el siguiente esquema comparativo de *similitudes y diferencias de Jnane Aztout y la Medina:*

a) *Similitudes:*
   - Tramas urbanas irregulares, que responden a la "espontaneidad" de la autoconstrucción.
   - Poblaciones pobres, de un nivel socioeconómico bajo o muy bajo.
   - Arraigos sociales e identidades muy marcados y relacionados con sus propias conformaciones urbanas
   - Usos compartidos de espacios y equipamientos de la ciudad, generalmente ubicados en torno a la propia Medina o en la zona de la ciudad colonial española.
   - Oportunidades de transformación de ambos espacios vinculadas, aunque de forma diferente, con las potencialidades turísticas que obtienen como ámbitos volcados al mar y a la desembocadura del Lucus.

b) *Diferencias que favorecen al núcleo de J. Aztout:*
   - El emplazamiento de J. Aztout en la ciudad mejora y complementa algunos caracteres urbanísticos de la Medina. Por un lado, su ubicación -"a sotavento" o más resguardada de los vientos y la humedad del mar- le confiere unas condiciones ambientales más benignas. Por otro lado, este mismo emplazamiento ofrece una mirada distinta del entorno marino y fluvial. Así, J. Aztout -en ladera que cae hacia el estuario y el puerto y frente a la ciudad romana de LIxus- se constituye en privilegiado "balcón" de los paisajes fundantes de Larache.
   - Tal carácter de otero o "bellavista" es un recurso que la Medina posee de forma muy puntual o limitada, ya que sólo abre buenas perspectivas al exterior desde su sector más occidental o entorno del castillo de Laqbibat.
   - En función de todo ello, la rehabilitación y conversión en barrio de este asentamiento de Jnane Aztout pueden orientarse según un conjunto de aspectos que tienen gran relevancia ambiental:
      I. En primer lugar la luz y el color. Ambos se encuentran bastante limitados en el espacio de la Medina a causa de la colmatación de su trama, sus dificultades de acceso y sus calles que están cubiertas por las propias edificaciones.
      II. Y, en segundo lugar, la existencia de pequeños huertos o plantaciones que, con carácter ornamental, podrían ir orlando un paseo que, desde lo alto de Jnane Aztout permitiese a los larachíes disfrutar con los paisajes fundantes de su ciudad, lo que mejoraría ambientalmente la vida del barrio, diversificando y haciendo atractiva su imagen urbana.
   - La mejor situación respecto a los dos ejes de comunicación más importantes de la ciudad: la carretera de Tánger y la carretera de Rabat o Fez.
   - El propio Plan Nacional Ville sans Bidonvilles, que afecta con criterios actuales a la mejora urbanística y edificatoria de J. Aztout, constituyéndose en su más importante oportunidad.

c) *Diferencias que repercuten negativamente en J. Aztout:*
   - Por su propio origen chabolista, las condiciones de habitabilidad, de la vivienda y del asentamiento en su conjunto, son más duras o deficientes que las de la Medina. En tal sentido, urge abordar el estado de abandono y de insalubridad que generan la suciedad y acumulación de basuras en algunos puntos.
   - El problema de la relativa indefinición de la propiedad del suelo: Antigua "huerta de Aztout" con viejos e ilegales alquileres y parte del cementerio principal de Larache, de propiedad del Ministerio de Asuntos Religiosos.
   - El acusado aislamiento urbano provocado por los muros del cementerio y la trasera de los llamados "patios de los alemanes".

- Aunque el tamaño físico y demográfico del barrio no justifica demasiados equipamientos internos, es significativa la ausencia absoluta de ellos, teniendo en cuenta además el interés que podrían tener algunos equipamientos locales (el propio paseo de Jnane Aztout) como mecanismos de permeabilidad y aportación del futuro barrio a toda la ciudad.

Entre tales realidades físicas y funcionales dominan las positivas. Pero todo el diagnóstico se refrenda y magnifica al entrar en contacto con la rica realidad social del asentamiento chabolista. Un simple paseo por Jnane Aztout o una conversación con cualquiera de sus habitantes revela que no se trata de un vecindario excluido, sino todo lo contrario, que se integra en la ciudad y que anhela que la ciudad se integre con él. Un potencial centrípeto que debe ser correctamente entendido como una de las claves de su singularidad y de las motivaciones de un proyecto de rehabilitación y consolidación como el que se pretende poner en marcha.

En definitiva, tras este informe de geógrafos y ambientalista, quedan asumidas algunas consideraciones que se revelarán importantes en el devenir del proyecto y que se resumen en los siguientes puntos:

- En una ciudad portuaria y atlántica del norte de África, muy vinculada colonial y mercantilmente a España y más en concreto a los puertos de la costa onubense, cuyo desarrollo turístico-urbanístico parece querer emular, el asentamiento chabolista de Jnane Aztout -de posición central y vecina a la medina- cuenta ya con una secular historia (85 años) y con una población muy asentada, e integrada vivencialmente en la ciudad y profesionalmente a su puerto y a sus explotaciones agrarias periféricas.

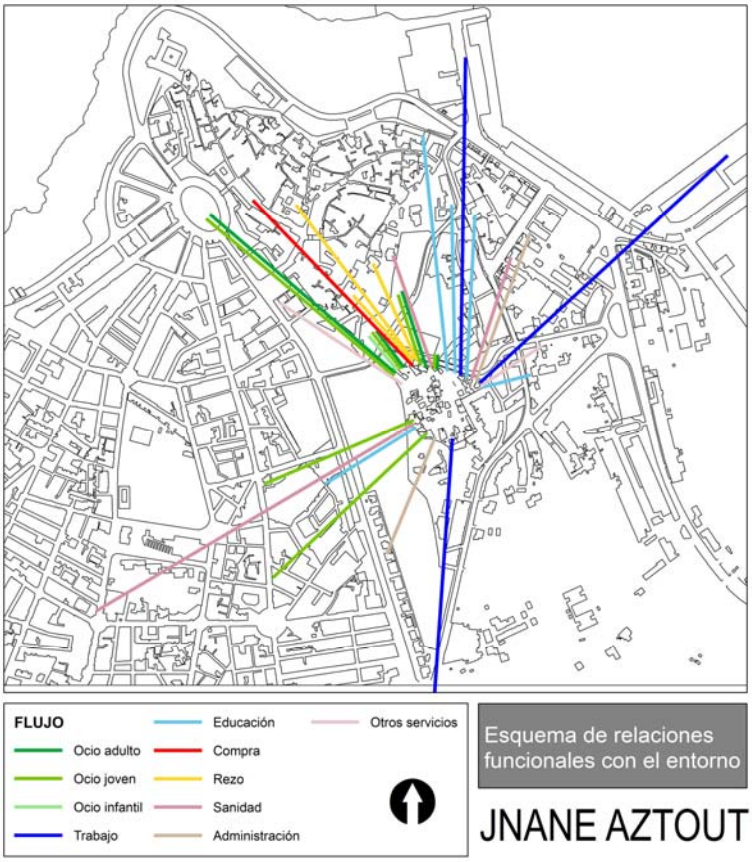


Ilustración 6. Flujos de relaciones funcionales de vecinos

- Y, además, ocupa un espacio urbano mejor dotado que el de la propia medina, tanto por su apertura y su función de belvedere o “bellavista” de los paisajes fundantes larachíes (estuario del Loukus, ciudad romana de Luxus, puerto de Larache), como por su propia situación en una ladera de orientación meridional a sotavento de los vientos atlánticos y soleada o de “altosano”.

- Por otro lado, como futuro barrio del centro de Larache, estará menos hacinado que la Medina, porque –según el censo y las proyecciones elaboradas- su población real es muy inferior a la del millar de habitantes que le suponen los documentos del Plan Ville sans Bidonvilles y sus expectativas de crecimiento demográfico no son muy altas.

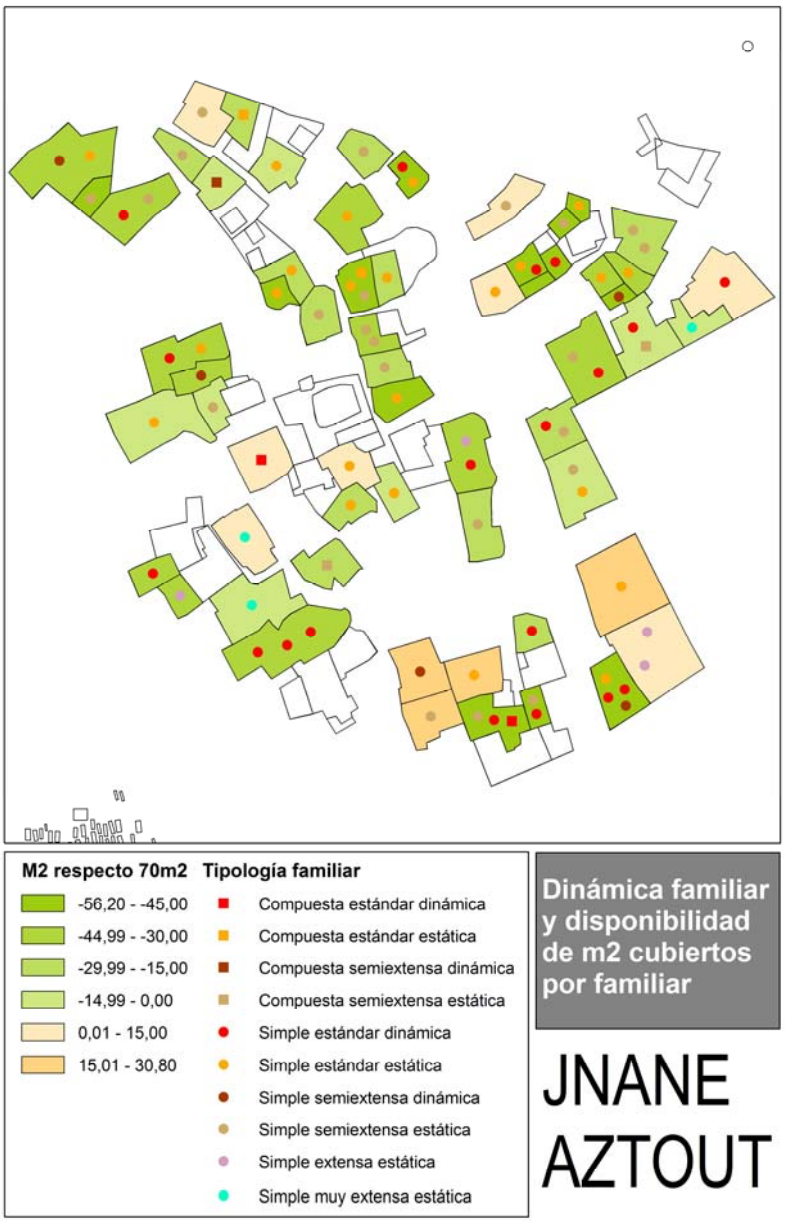


Ilustración 7. Dinámicas familiares y disponibilidades de suelos

- En este contexto de aproximación interdisciplinar, van apareciendo unas primeras propuestas de restauración ambiental y paisajística de Jnane Aztout, que se irán desarrollando en un proyecto fin de carrera de Ciencias Ambientales de la Universidad

Pablo de Olavide (Ureña Mayenco, M., 2007) cuyos campos de intervención y concreciones son los siguientes:

- Frente a la actual presencia de basureros en el asentamiento, *la limpieza se constituirá en el signo distintivo de la futura identidad de este barrio larachí* y para ello se programa una primera fase de desescombro y retirada de basuras por parte de los mismos vecinos; un segundo momento de programación de la recogida diaria municipal y una definitiva propuesta de educación ambiental escolar y vecinal al respecto.

- Si el nombre del lugar (Jnane Aztout) alude a una "Huerta de Azotut", *la recuperación de dicha huerta o de su significado en el centro de Larache también puede constituir la gran singularidad del futuro barrio.* Ello exige un primer análisis y diagnóstico del bosquete de separación del cementerio, una propuesta de su restauración y un definitivo diseño de un itinerario-mirador de la ciudad.

- El emplazamiento de Jnane Aztout, en una ladera de fuerte pendiente, dificulta la vida diaria de los vecinos, pero fundamentalmente la de *los niños, que no pueden contar con espacios para jugar.* Parece ineludible el abordaje del problema de la pendiente y de sus limitaciones y dificultades, para después diseñar una serie de pequeñas terrazas para jugar y para disfrutar de la conversación y el paisaje.

El bagaje de conocimiento interdisciplinar que se va acumulando, el reconocimiento de nuestras capacidades expertas por parte de los actores marroquíes y nuestra ascendencia ante los propios vecinos, se convierten en trampolín desde el que es posible lanzarnos a plantear al Delegado del Ministerio del Hábitat en Larache –en una primera instancia- y, a través de su mediación, al Consejo de Gobierno de la Provincia, una propuesta de Bases para un Plan distinto y participativo de Intervención Urbanística y Edificatoria en el asentamiento chabolista de Jnane Aztout, dentro del Plan Nacional Ville sans Bidonvilles. Tales bases se sustentarán en tres principios, consensuados con los vecinos y que deberán ser asumidos por los distintos actores que vayan apareciendo en el proceso de conversión del asentamiento en barrio:

1. Permanencia en el barrio de todos los vecinos –que, en estos momentos y según nuestro reciente censo, son realmente 497 y no 1000 como indica el documento base del Plan Ville sans Bidonville y cuyas expectativas de crecimiento no son excesivas-, procurando garantizar la viabilidad de los principios recogidos en el mencionado Plan Villes sans Bidonvilles.

2. Aprovechamiento de todo lo ya existente. Tanto el valor físico y patrimonial de lo construido, como el valor social y cultural de las estructuras organizativas de las que se han dotado los propios chabolistas.

3. Participación y concertación como métodos de ir tomando cada decisión. De forma que se vaya caminando de un primer "acompañamiento social" a un "proceso participativo" y a una final "autogestión" del futuro barrio, por parte de sus vecinos, como ciudadanos de pleno derecho de la villa de Larache.

El elaborado y costoso consenso vecinal sobre estos principios básicos pudo cerrarse en un multitudinario y gozoso acto de clausura del II Seminario *"Larache, ciudad y Territorio: La medina y Aztout",* en el que se firmó el primer Convenio Operativo entre la Widadiya de vecinos de Jnane Aztout y la ONG Arquitectura y Compromiso Social, que marca el comienzo de nuestra intervención transformadora y efectiva, estableciendo los compromisos y responsabilidades de cada institución firmante. Pero todavía queda tiempo, en aquella última

noche del Seminario de Febrero de 2006, para elaborar un primer esbozo de lo que pensábamos debería ser el mapa de actores del Proceso de Intervención Urbanística y Edificatoria de Jnane Aztout:

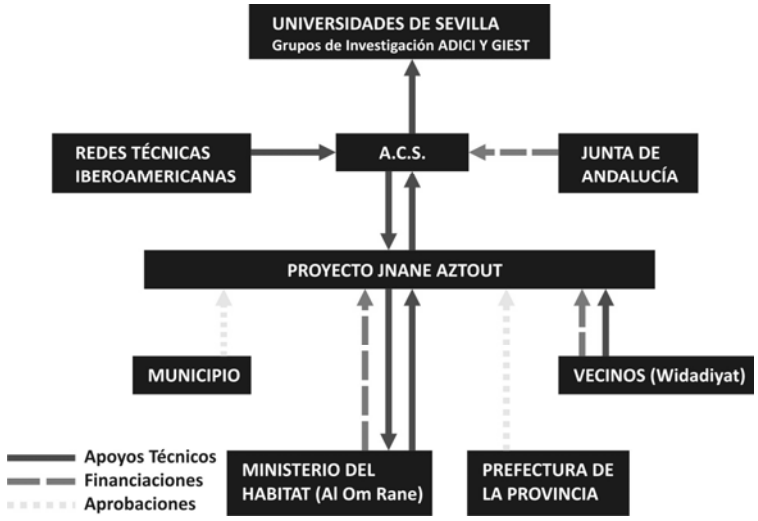


Tabla 2. Primer mapa de actores en el proyecto de Jnane Aztout

Comprometer de forma institucional con este proyecto a las Universidades Públicas sevillanas nos parecía el paso necesario para reforzar nuestra posición en el mapa de actores, ya que la sobrevaloración social de que gozan las instituciones universitarias debía revertir – a través de nuestro proyecto- en beneficio de los más necesitados. Con este argumento fuerte, abordamos y desarrollamos la tarea de redactar unos convenios institucionales de cooperación internacional que, en el marco del Plan Nacional del Reino de Marruecos "Ville sans Bidonvilles", firmarían –en mayo de 2006- el Ministerio del Hábitat Marroquí, representado por su Delegado en Larache, y las Universidades Públicas sevillanas, representadas por sus Rectores.

La creación de una Oficina Permanente del Barrio -formada por cuatro jóvenes profesionales de la arquitectura y el trabajo social (dos españoles y dos marroquíes)- constituirá el paso decisivo en el proceso efectivo de cooperación transformadora y tanto su justificación como su mantenimiento quedan enmarcados en los mencionados convenios institucionales. Las tareas de planificación urbanística, de propuestas edificatorias y de consolidación del tejido social eran arduas y aquellos cuatro jóvenes profesionales no escatimaron en esfuerzos para ir desbrozando el camino hacia la esperanza.

En tal camino -y durante los años 2007 y 2008- aquel mapa primero de actores se fue ampliando y haciendo cada día más completo y operativo a partir de la creación de una Comisión de Seguimiento, en cuyas sucesivas reuniones –convocadas y auspiciadas por su presidente el Delegado del Hábitat en Larache- fueron apareciendo desde la Agencia Ejecutiva de obras del propio Ministerio del Hábitat (Al Omrane) hasta la Municipalidad Larachí que –tras una etapa de reticencias respecto de su participación en el proyecto- asumió su necesario protagonismo o el representante del Gobernador de la Provincia.

Las propuestas de resolución del problema de las propiedades, así como la rigurosa elaboración de un plan de urbanización o la búsqueda de consensos entre vecinos para establecer definitivas y lógicas delimitaciones de sus futuras viviendas, cuyos proyectos eran elaborados en un diálogo permanente entre arquitectos, trabajadores sociales y familias

afectadas, iban siendo presentadas a los comisionados por los técnicos de la Oficina del Barrio, contando siempre y escrupulosamente con la anuencia y el aplauso de los vecinos. Aquella primera Oficina Técnica –cuyo edificio será el símbolo pionero del futuro Jnane Aztout- había ido transformándose en la Casa del Barrio en su centro social y ciudadano. Con las dificultades y desencuentros, propios de lenguajes maternos y profesionales muy alejados, los esfuerzos por entenderse de los jóvenes cooperantes y de los vecinos con su Widadiya estaban siendo proverbiales y daban muestras de avanzar, de manera que la unión de dos elementos del mapa de actores (Oficina del Barrio y Widadiya) había llegado a generar en ambos la convicción de que la mejor estrategia era la de unirse hasta el punto de seguir siendo un solo actor del proceso.

Parecía que el modelo de intervención en Jnane Aztout se estaba convirtiendo en referencia original y rigurosa, que no pasaba desapercibida ni en el contexto local, ni en los regionales y el nacional, hasta el punto de que la misma Agencia Española de Cooperación Internacional lo consideró como proyecto prioritario y su representante en la zona de Larache se incorporó también a nuestra Comisión de Seguimiento.

Día a día va desarrollándose una inteligencia compartida, en la que convergen capacidades expertas con consensos y con ejercicios responsables de gobierno en la búsqueda de la posible mayor dignidad para los más pobres: El censo, elaborado por los geógrafos en febrero de 2006, se constituye en el documento oficial que el ayuntamiento larachí hace suyo y la widadiya se compromete a respetar para evitar procesos especuladores. El plan de urbanización que se diseña en la Oficina del Barrio es asumido por el Ministerio y su Agencia Técnica como oficial y el edificio de la propia oficina se convierte en el hito simbólico del futuro barrio de Jnane Aztout y los vecinos toman posesión colectiva del mismo.

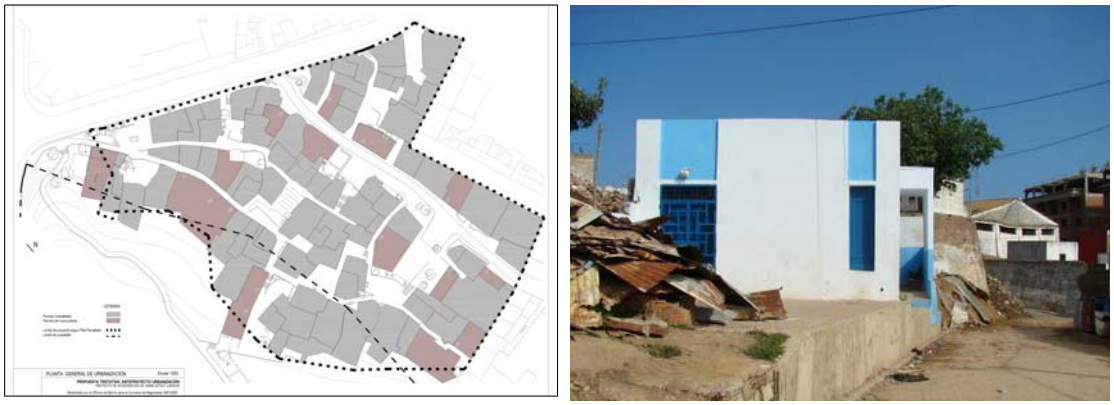


Ilustración 8. Plan de urbanización y Oficina de barrio.

Y las esperanzas familiares de cada hogar de Jnane Aztout se van concretando entre abril y diciembre de 2007 a partir del trabajo de un equipo, que complementando al de la Oficina de Barrio y con el apoyo de otro equipo técnico en Sevilla, programa y diseña un proyecto arquitectónico de cada futura vivienda con y para cada familia. Tales proyectos van siendo aprobados en sucesivas Comisiones de Seguimiento y obteniendo sus respectivas licencias de obra por parte de la municipalidad, allí presente.

En enero de 2008, Al Omrane inicia las obras de urbanización, según el Plan diseñado por la Oficina del Barrio, y aunque será necesario algún asesoramiento técnico puntual para resolver problemas de pendientes o de cimentaciones, nuestra presencia directa en Jnane Aztout va resultando cada día menos necesaria. Los vecinos, acostumbrados a recibir, se resienten ante nuestra propuesta de ir desapareciendo paulatinamente, pero terminan

comprendiendo que deben asumir nuevas responsabilidades. El apoyo financiero a la Widadiyat del Instituto Nacional Pro Derechos Humanos marroquí y sus irrefutables argumentos para afrontar el futuro (*"Tenemos que aprender a borrar las chabolas de nuestras mentes" y "A cada cual según sus necesidades y de cada cual según sus posibilidades")* se convierten en acicates fundamentales para que la asociación asuma cada día mayor protagonismo.

Nuestra tarea hasta el verano de 2008 pretende responder a dos vertientes nuevas del proyecto, que tienen en común el denominador financiero. Los economistas de la Universidad de Sevilla y del Colectivo Universidad y Compromiso Social van a entrar en la escena con dos objetivos específicos:

- Buscar financiación especial para asegurar la generalización más rápida posible en Aztout de lo que se conceptualiza como "vivienda semilla". En torno al diez por ciento de los hogares de Aztout no cuenta con recursos económicos para comenzar a edificar su proyecto. No obstante, parece razonable y conveniente que todos los hogares puedan tener cuanto antes esos metros cuadrados imprescindibles de habitación que, unidos al aseo y la cocina, constituyan sus "viviendas semillas".

- Diseñar una propuesta de Cooperación Solidaria entre los distintos hogares y vecinos del asentamiento, que podría concretarse en la creación de un "banco de los pobres" y/o de una cooperativa integral de materiales constructivos, de saberes, de habilidades, de horas de trabajo.

Desde que comienza el verano de 2008, los vecinos dedican una especial atención a preparar su Ramadán, que se desarrollará ese año durante el mes de septiembre. Nuestra indolente y mecánica metonimia temporal -que sólo conoce el tiempo rápido de la producción ejecutiva- choca frontalmente con los tiempos complejos del mundo islámico. Los vecinos de Jnane Aztout nos exigen su tiempo de reflexión, de meditación, de purificación y nos muestran la importancia del silencio creativo para poder tomar decisiones importantes de manera sabia y libre de presiones. Se está produciendo una real convergencia entre uno de nuestros principios operativos primeros (*ir desapareciendo*) y las necesidades reales de los vecinos de Aztout, que nos aconsejan un tiempo de seis meses de silencio por nuestra parte ante el proyecto.

A MODO DE CONCLUSIÓN ESPERANZADA

Nuestra programada vuelta en enero de 2009, tras el tiempo de silencio, constituye una constatación de la mayoría de edad vecinal. Leídas, debatidas y asumidas nuestras propuestas de organización colectiva (Banco de pobres y/o Cooperativa vecinal) los vecinos de Jnane Aztout nos ponen en evidencia que ya son mayores y que pueden organizarse sin nosotros. Nuestros procedimientos no les resultan aceptables en estos momentos y están convencidos de que probablemente serían más causa de enfrentamientos que soluciones plausibles. Libres de presiones han decidido acometer sus respectivas autoconstrucciones, procurando establecer sus propios mecanismos de ayuda mutua y contando con nuestras posibles asistencias técnicas, cuando puntualmente sean necesarias.

Estamos convencidos que Jnane Aztout será pronto un barrio singular del centro de Larache. De hecho, la situación real de sus obras de edificación, en abril de 2010, era la siguiente:

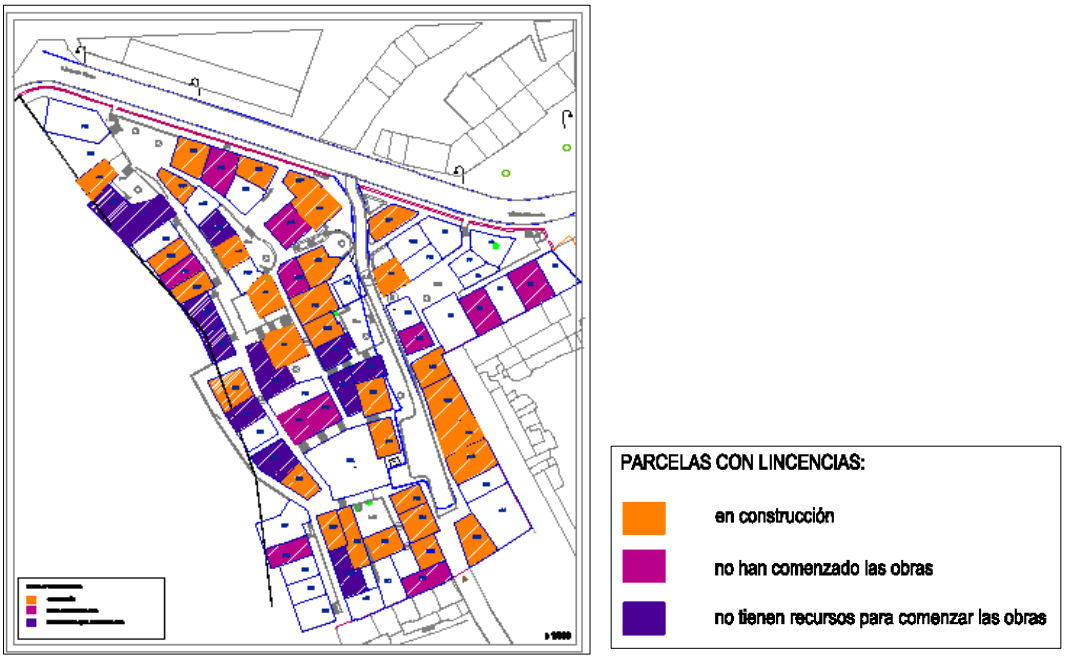


Ilustración 9. Situación de la edificación (Abril de 2010)

Nuestra participación en un Coloquio sobre la *Ciudad Viva como Urbs,* celebrado en Quito durante el mes de julio de 2009, nos ha permitido conocer y analizar casi un centenar de experiencias transformadoras que actualmente se están desarrollando en barrios marginales de Latinoamérica, España y el Magreb (Ojeda, J.F., 2009).

Como el Proyecto que acaba de presentarse de Jnane Aztout, tales experiencias y prácticas -desarrolladas en medio de tanta crisis del sistema y quizás paradójicamente como respuestas a la misma- demuestran esperanzadamente que en las podredumbres de la miseria otro mundo está siendo posible y generando otro posible modo de aprender y de enseñar, de conocer y de saber, en función de lo que Morin y Sousa Santos plantean en sus textos y –al principio de estas páginas- nos recordaba explícitamente Ernest Bloch: *La filosofía tendrá que tener conciencia moral del mañana, tomar partido por el futuro, saber de la esperanza, o no tendrá ya saber ninguno…Y el espacio de esa filosofía abierta por Marx es la posibilidad objetivo-real dentro del proceso, en el curso del objeto mismo, en el cual lo querido radicalmente por el hombre no se ha logrado en ningún sitio, pero tampoco ha fracasado en ningún sitio….*

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BLOCH, Ernest, (1959 , ed. española de 2004): *El principio esperanza.* Madrid, Trotta (3 volúmenes)

MANUEL, Esteban de, OJEDA, Juan F. y TORRES, Francisco J. (2009): "El riesgo y el placer de aprender. Aprendiendo con Larache", en MORA GALIANA, José, TORRES GUTIÉRREZ, Francisco J. y RODRÍGUEZ CAMACHO, Alvaro (Coords*): Proyectos sociales y de cooperación. Transferencia de conocimiento y buenas prácticas.* Almería, Háblame ediciones, Tutorial Formación S.L. Págs. 66-69. ISBN. 978-84-9934-149-1.

MANUEL, Esteban de, y OJEDA, Juan F. (2009): "Una fábrica de sueños: Jnane Aztout. Proceso de producción social del hábitat" en MORA GALIANA, José, TORRES GUTIÉRREZ, Francisco J. y

RODRÍGUEZ CAMACHO, Alvaro (Coords*): Proyectos sociales y de cooperación. Transferencia de conocimiento y buenas prácticas.* Almería, Háblame ediciones, Tutorial Formación S.L. Cap. 10. ISBN. 978-84-9934-149-1.

MORIN, Edgar, (2000): *La mente bien ordenada. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Barcelona, Seix Barral

OJEDA, Juan F., (2006): Clase introductoria del II Seminario *"Larache, ciudad y Territorio: La medina y Aztout"*. Febrero de 2006. Apuntes fotocopiados.

OJEDA, Juan F., (2009): "Ciudad, metrópolis, postmetrópolis y el uso de la inteligencia compartida" IV Ponencia del .Congreso Internacional *La ciudad viva como urbs.* Quito, julio 2009*. www.laciudadviva.org. Revista Ciudad Viva, nº2.*

SOUSA SANTOS, Boaventura de, (2005): *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política.* Madrid, Trotta.

UREÑA MAYENCO, Macarena (2007): *Propuesta de restauración ambiental y paisajística de Jnane Aztout (Larache, Marruecos).* Proyecto Fin de Carrera en Ciencias Ambientales. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (inédito)